



Algunas imágenes de los sellos y escudos presentes en edificios universitarios. :: FOTOS: LAYA



Fotografías históricas de la Universidad.

Una imagen forjada durante 800 años

'Imago Universitatis' repasa la iconografía de la USAL cómo ha evolucionado

:: REDACCIÓN / WORD

SALAMANCA. La Universidad de Salamanca ha reunido fotografías, libros, planchas de linotipias e incluso décimos de lotería para dar luz a su historia con motivo del VIII Centenario en una exposición que pretende ser un estudio global de su imagen, la que le ha aportado una identidad internacional.

Un total de 1.020 objetos para acercar al visitante a un aspecto concreto del devenir de la Universidad salmantina y que pretende ofrecer la imagen con la que forja su personalidad institucional, según explicó ayer el comisario de la exposición 'Imago Universitatis', Miguel Ángel Jaramillo, director del Servicio de Archivos y Bibliotecas de la USAL.

La muestra, que podrá visitarse hasta el 3 de marzo en la Hospedería Fonseca, repasa la evolución de su

aparición institucional mediante fotografías antiguas, planos arquitectónicos, planchas de viejas linotipias, carteles que repasan su historia, vitores o libros. Así, se pueden contemplar fotos de mediados del siglo XIX de Charles Clifford, un británico que destacó como fotógrafo monumentalista, o del francés Jean Laurent, así como de los salmantinos Ansedo o Gombau, imágenes que han destacado la relevancia iconográfica de la Universidad y, de forma concreta, de su célebre fachada histórica.

La muestra también hace un recorrido por la historia de la tarjeta postal, sobre todo en el siglo XIX, en la que destaca la imagen de la fachada universitaria salmantina; o la importancia que ha tenido en la ciudad el escudo de la Universidad, para lo que se han expuesto dos escudos locali-

zados en la calle Libreros en sendas viviendas ya derruidas.

El rector de la USAL, Ricardo Rivero, explicó que la Universidad de Salamanca ha alcanzado el siglo XXI después de una larga vida, «sobreviviendo a los cambios que a lo largo de sus ocho siglos de existencia se han producido, y que en algún momento pudieron haber entrañado su desaparición», recoge Efe. «Esa es la razón por la que una de sus señas de identidad más notable es la de haber llegado hasta hoy sin que se pueda dudar de que la institución actual es la misma que la que en el siglo XIII dio sus primeros pasos», destacó Rivero.

Sigilum universitatis

El recorrido parte del elemento más destacado, el sello universitario, para ver cómo se emplea más allá de su fi-

nalidad originaria y cómo se multiplica como marca gráfica más que como escudo. Se hace notar cómo se utiliza de manera destacada en los edificios de la Universidad, en los que de una u otra forma siempre está presente, marcando no solo la propiedad sino, sobre todo, la presencia de la institución, que necesita hacerse visible más allá de su ámbito interior, en la calle, llegando a constituir un pequeño núcleo urbano en donde su presencia es abrumadora.

La imagen de la Universidad va más allá del territorio en el que desarrolla su función, y no todo lo que proyecta o representa ha dependido de su voluntad o de sus decisiones como corporación: se encauza hacia el exterior, hacia la sociedad en la que se inserta, y esta la recibe y puede llegar a modificarla. Así, el espectador se topa con elementos que,

aunque no fueron pensados de manera específica con esa finalidad se han terminado convirtiendo en verdaderos iconos de la institución incluso por encima de sus propios atributos oficiales.

Esto ocurrirá de una manera notoria a partir del siglo XIX con la invención y el desarrollo de la fotografía y de las artes gráficas y a raíz de ello la aparición de medios de difusión masivos que facilitan la transmisión de imágenes que no se leen sino que se ven, y que circulan con facilidad, en una mutación por la cual la propia Universidad terminará incorporando algunos de ellos a su propia simbología. Es lo que ocurrió con obras como las puertas del archivo pintadas por Martín Cervera, el Cielo de Salamanca, o de manera singular, el Aula de Fray Luis de León.

'Imago Universitatis' también muestra la simbiosis entre la ciudad y la Universidad, un elemento con un largo desarrollo histórico, que llega hoy en día a una práctica superposición, de tal manera que el perfil de la Universidad se traspone a la propia ciudad, desde la caracterización de Salamanca como ciudad monumental y universitaria.